

Espiritualidad

Pikaza, X., *Jesús Educador. La Escuela Cristiana*, Ed. KHAF, Zaragoza 2016, 392 p., 22,8 cm x 15,5 cm.

A la luz de la vida, obra y doctrina de Jesús, nuestro autor nos propone la convicción por la cual el modelo educativo cristiano es un proceso de humanización que se orienta hacia un verdadero equilibrio personal, ecológico y social. Para ello, repasa los elementos fundamentales del camino y actualidad de la «*escuela de Jesús*». Así, Pikaza presenta un modelo en el que el Evangelio y la educación confluyen en pos de una realidad educativa que se ha conservado en el seno de la Iglesia, y más concretamente en la escuela cristiana.

La obra está compuesta por cinco partes en las que se recogen los temas primordiales de la enseñanza de Jesús, en relación con la creación y renovación escolar de corte cristiano en pleno siglo XXI. Su contexto vital es aportar en las consideraciones educativas, a la luz del Evangelio, propuestas en el marco del año de la misericordia, cerca del quinto centenario del protestantismo. Al contemplar la obra, se percibe un progresivo desarrollo en el que se explora el origen, sentido y consecuencias de la escuela cristiana en su contexto social, religioso y personal.

El texto posee un carácter sintético en el tratamiento de los temas, de ahí la ausencia de excesivas anotaciones de carácter intelectualista. Sin embargo, ofrece una muy buena bibliografía al finalizar cada capítulo. Al texto claramente académico, se suma el aporte educativo de años de experiencia como profesor de su autor.

J. I. MORENO

Guaita, C., *El Terrario*, ediciones Khaf, Madrid 2016, 231 p., 23 × 15,5 cm.

Carmen Guaita, licenciada en filosofía y maestra en ejercicio es, ante todo, novelista. Y bajo el nombre metafórico de Terrario —más allá del significado académico animalesco— nos instala en una «novela de búsqueda, de ética, de viaje moral de un hombre que, como todos humanos, debe escoger entre las exigencias del mundo y las de su propio interior para responder así a las grandes preguntas de la vida», que es el supremo bien humano. La autora finge un escenario en Neguri, cerca de la desembocadura de la Ría de Bilbao con personajes de la sociedad de los años de posguerra española a mediados del siglo XX con su convulsión social y política, más el conflicto entre el empresario Juan Arnabal, padre protagonista, e hijo Ramón Arocha, no reconocido.

Al contrario de muchas novelas al uso con solo enunciado de capítulos sin texto, esta aporta un índice de quince capítulos con texto latino de sacristía asequible a todo monaguillo de entonces y familiar a cualquier lector de hoy, porque las palabras no dicen nada, pero lo insinúan todo, por ser inicios de liturgia cristiana, aunque no en lengua vernácula; inicios que expresan sentimientos evangélicos y marianos, dolorosos y gloriosos, del protagonista en su proceso evolutivo de arrepentimiento y conversión (*In principio, et nunc et semper, per secula seculorum, confiteor, mea máxima culpa, miserere nobis, in nomine patris, et filio, mater amabilis, regina familiae, ora pro nobis, sicut in terra, et in celo, fiat voluntas tua*). Y concluye con una carta-epílogo de la viuda, K.aty de Arnabal, desde San Fernando de Cádiz con fecha ficticia de 1999 dirigida a Ramón en respuesta a la única carta fría recibida en 1976 desde una Ferreteria de un lugar de USA sin remite, pero con el matasellos identificable. Epílogo todo delicadeza y recordatorio del padre emprendedor de años pasados hasta su muerte de cara al mar. En San Fernando.

Novela escrita con sensibilidad y lenguaje cuidado que atrapa al lector, en palabras de Pepe Oneto. Y como añade Maite Pagazaurtundúa, «leer a Carmen Guaita significa siempre encontrar un hilo de esperanza. De las tinieblas del fanatismo es capaz de extraer un hombre recobrado. Su humanismo no es equidistante, es exigente. Ella escribe como es». Exacto.